

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, CON MOTIVO DE LA TOMA DE PROTESTA DE JUECES Y MAGISTRADOS EN EL CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Ciudad de México, 1 de septiembre de 2025.

Damas y Caballeros;

Honorables representantes de los Poderes de la Unión;

Personas servidoras públicas;

Representantes de los medios de comunicación:

En nombre de toda la comunidad integrante del Poder Judicial de la CDMX, agradecemos la oportunidad de formar parte de este evento histórico sin precedentes.

Reconocemos con especial aprecio la presencia del Poder Ejecutivo y el recibimiento del Poder Legislativo, tan dignamente representados en esta ceremonia.

Su presencia es testimonio de la fuerza de la Unión y nos recuerda que nuestra vida está íntimamente unida con las generaciones pasadas, presentes y futuras para una meta esencial: hacer que el imperio de la justicia y la ley prevalezcan en nuestro país por el bienestar y prosperidad de la humanidad.

Nos reunimos para ser testigos de la toma de protesta de mujeres y hombres que serán registrados en los anales del tiempo. Y estamos unidos para consumir un cambio en nombre de la eficacia, el profesionalismo, y la humanidad del Poder Judicial.

En febrero del 2024 inició el trayecto de una reforma histórica destinada a consolidar la separación de las funciones jurisdiccionales, administrativas y de disciplina, encumbrar el

sufragio popular como fuente de legitimidad para personas juzgadoras, garantizar la rapidez de los juicios, la paridad de género, la austeridad y generar justicia cercana a la gente.

Estos propósitos siempre sostenidos por los pilares de la legalidad y el respeto a los derechos humanos que a su vez fueron plasmados en la Constitución local, y ayer, en la Ley Orgánica.

Es así como nos encontramos frente a la primera generación de personas juzgadoras electas por el pueblo. Una generación ungida por la fe y el carácter de un pueblo sublime.

A partir de este día, ustedes son los anfitriones de una Casa de Justicia abierta al pueblo; encargados de responder a la demanda de justicia, a la resolución de controversias y a las peticiones de igualdad, paz y orden.

Llevar sobre sus hombros el peso de la tradición jurídica nacional. Una investidura que se materializa en una toga pero que significa mucho más: representa la promesa de la humanidad consigo misma. La promesa de felicidad y prosperidad.

Ante los ojos de la Ciudad y la nación entera, magistradas, magistrados, juezas y jueces rinden protesta de mostrar con su ejemplo de vida ser personas juzgadoras rectas, sabias, prudentes, honestas, humildes y conscientes de la importancia del servicio público.

Los ojos observantes del pueblo presente y futuro estarán sobre ustedes. Y estoy seguro de que asumirá con profesionalismo, rectitud y sapiencia la función a la que han decidido dedicar la vida.

Hoy, más que nunca, quiero invocar la voz de José María Morelos y Pavón, quien en Los Sentimientos de la Nación cristalizó propósitos que nos convocan hoy:

Sentimiento 12: “Que como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro Congreso deben ser tales que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia, y de tal suerte se aumente el jornal del pobre.”

Sentimiento 23: “Que las leyes generales comprendan a todos, sin excepción de cuerpos privilegiados, y que éstas solo se dirijan a conservar la igualdad, la libertad, la propiedad, y los derechos de los ciudadanos.”

Estas metas ancestrales son igualmente vigentes en pleno siglo XXI. Y al igual que lo hace Morelos, invocamos en ustedes una justicia renovada, acorde con nuestros tiempos, al servicio de todos y donde se protege al inocente del fuerte y del arbitrario.

En el Poder Judicial de la Ciudad de México estamos listos. La Reforma Judicial es una realidad que refrendará la confianza de la gente, con paz y con justicia.

Nuestra mayor gratitud a la Jefa de Gobierno por hacernos partícipes de este proceso histórico.

A las y los legisladores que hoy nos reciben en su recinto: agradecemos también por materializar el anhelo del pueblo capitalino.

Desde el Poder Judicial manifestamos que, con independencia y respeto a la división de poderes, comenzamos hoy a escribir una nueva y brillante página en nuestra Historia.

Muchas gracias.